

1.- El lunes, 2 de noviembre, "Commemoración de los Fieles Difuntos". La Eucaristía de las 20,00 horas la aplicaremos por todos los difuntos de nuestra Comunidad Parroquial.

2.- El viernes, 6 de noviembre, hacemos "memoria de Fray Luis de Furones y compañeros mártires de este convento de Atocha" Recordamos este día a nuestros mártires dominicos de la persecución religiosa de los años treinta del siglo XX, beatificados en Roma en octubre del año 2007.

Igualmente el miércoles, 3 de noviembre, es la fiesta de San Martín de Porres. Nos preparamos a esta fiesta con un triduo que iniciamos el 1 de noviembre.

Con la canonización, el 11 de octubre, de San Francisco Coll, en número de Santos y Beatos dominicos asciende al número de 192.

3.- **El Prado descubre la anónima maestría de Maíno.** El DOMINICO, que vivió y murió en este Convento de Nuestra Señora de Atocha, es reivindicado por el museo del Prado como uno de los grandes pintores del barroco

El 20 de octubre el Museo del Prado inauguró una exposición con obras maestras del pintor dominico Fray Juan Bautista Maíno. Cuando Juan Bautista ingresó en el Convento de San Pedro Mártir de Toledo en 1613, era ya un pintor reconocido que se había formado en Italia en la más pura escuela caravaggista. Como su amigo Diego Velázquez, trabajó para la corte siendo maestro de dibujo del futuro Felipe IV. Encontramos obras de Maino en el Museo del Prado, en el *Hermitage* de San Petesburgo y en el Ashmolean Museum de Oxford.

Murió Fray Juan Bautista Maíno el 1 de abril de 1649 en este Convento de Atocha, donde tenía su residencia.

4.- El pasado domingo, 25 de octubre, dábamos cuenta de la cifra alcanzada en nuestra parroquia en la colecta efectuada para colaborar con las Misiones de la Iglesia, en la jornada del DOMUND. Ofrecemos seguidamente la evolución de esta colaboración desde que nuestra moneda es el "Euro":

2002: 8.925 €- 2003: 11.650 €- 2004: 13.740 €- 2005: 14.910 €- 2006: 16.315 €- 2007: 16.000 €- 2008: 15.620 €- 2009: 16,560 €

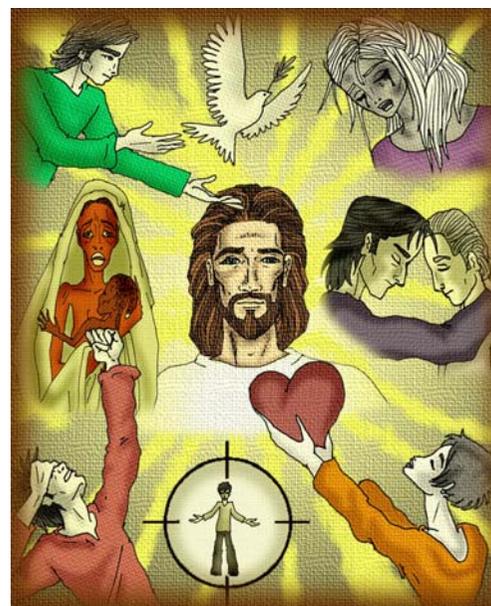


TODOS LOS SANTOS - Ciclo "B"

PP. DOMINICOS - MADRID
Avda. Ciudad de Barcelona,1
<http://www.parroquiadeatocha.es>

1 de Noviembre de 2.009

PARROQUIA NUESTRA SEÑORA DE ATOCHA



"Dichosos los pobres en el espíritu, porque de ellos es el Reino de los cielos"

El sol brilla, ilumina, deslumbra, calienta, hace posible la vida en nuestro planeta. Los santos, hombres y mujeres de carne y hueso que han encontrado en su vida el espíritu de las Bienaventuranzas, son para la comunidad de creyentes algo así: hacen visible el Evangelio, nos muestran el camino, nos estimulan con su ejemplo, nos caldean el corazón para seguir las huellas del Caminante.

COMENTARIO AL EVANGELIO DE HOY

FESTIVIDAD DE TODOS LOS SANTOS

(Mateo 5, 1-12) – 1 de Noviembre de 2009

“La fiesta de hoy no es propiamente de los santos “oficiales”, sino de aquellos que, sin corona ni altar, son dichosos según las bienaventuranzas, porque son pobres, sufridos, pacientes, misericordiosos, honestos, pacíficos e incomprensidos. Por esta razón se proclaman las bienaventuranzas en esta festividad de los santos”. (Casiano Floristán: “De domingo a domingo”).

Ciertamente, a lo largo de la historia del cristianismo, ha habido multitud de hombre y mujeres de fe que han vivido la radicalidad del Evangelio; algunos han sido reconocidos “oficialmente” por su notoriedad y por sus milagros (San Pedro, San Pablo, los Apóstoles, San Benito, San Agustín, San Francisco, Santo Domingo, San Ignacio, Santa Teresa, Santa Catalina de Siena, etc...). Pero hay una inmensidad de hombres y mujeres cristianos que vivieron el ideal de las bienaventuranzas en lo escondido de sus vidas y no hay una referencia explícita de ellos; y hoy gozan de la plenitud de la vida y felicidad de Dios en el reino de los cielos. Estos son los que la Santa Iglesia recuerda hoy en la fiesta de Todos los santos.

San Juan, en la Apocalipsis nos los recuerda: “Después vi una muchedumbre inmensa, que nadie podría contar, de todas las naciones, razas, pueblos y lenguas, de pie delante del trono y del Cordero, vestidos con vestiduras blancas y con palmas en sus manos” (1ª Lectura).

“La Iglesia proclama hoy las bienaventuranzas en todos los rincones del mundo donde se reúnen cristianos. En nuestros días hay dichosos y bienaventurados porque, aunque escondidos o inadvertidos, hay humildes con corazón generoso, afligidos que comunican paz, justos que padecen violencia sin odio o rencores, artesanos de la paz, valientes que sufren incomprensiones y malos tratos”. (Misal de la Comunidad. Reflexión sobre la fiesta de Todos los Santos).

Cáritas y la crisis económica *Cáritas... no olvida*

Muchos de los agentes de Cáritas (más de 60.000 voluntarios) desde las parroquias y lugares de acogida, se enfrentan cada día – psicológica y emocionalmente – a la impotencia, a la angustia y a la frustración por la falta de medios para ayudar a tantas personas en situación desesperada. Este desbordamiento no es de Cáritas, es de una sociedad con escasa voluntad y base para poner en el centro a sus propios ciudadanos.

Cáritas no olvida que en época de bonanza no se hizo ningún avance significativo por los pobres y excluidos. Si cuando hay no se hace, cuando no hay ¿qué podemos hacer?

Cáritas no olvida que complementa, no sustituye, acoge y acompaña la urgencia, pero no es el único reducto para las situaciones urgentes. ¿Dónde están los servicios sociales públicos y los políticos que deciden sobre sus prioridades, orientación y recursos? Pensamos que en el limbo de la falta de medios; del desajuste en el acceso a las ayudas con criterios inadaptados y endurecidos; de la lentitud en el funcionamiento (cerca de 100 días como media para recibir una renta básica); y de la inoperancia ante situaciones de emergencia social (derivando a Cáritas)

Cáritas no olvida que la asistencia debe darse con dignidad y que no debe aparcarse la necesidad de justicia. Por ello lucha por unos ingresos mínimos para todos; por una política de empleo enraizada en la inclusión social; por una política de vivienda que – como bien básico -, limite el abuso de la usura bancaria y del enriquecimiento ilícito de gestores y constructores; y por unos servicios sociales eficaces con las necesidades más básicas y con las situaciones más desesperadas.

Cáritas no olvida que la crisis es también planetaria (financiera, alimentaria, climática) y que hay un mundo más allá del nuestro donde el hambre se extiende y arrasa las vidas de millones de personas.

Una crisis de valores que olvida que el centro son las personas con toda su dignidad humana como guía del verdadero desarrollo, pierde el rumbo y la zozobra. Si damos rienda suelta a la voracidad del modelo económico y de crecimiento que todavía nos preside, acabaremos embarrancados en los lodos de inhumanidad más extensa e intensa que la historia ha conocido.